

Sadrague 22 Nov. 73.

L. A. D. Perez Salda.

mi precíbilísimo amigo, en mi artículo del Lunes permitíame hacer V. visto el multoquet que me envió, sobre los Episodios Históricos. Modifiquélo un poco porque así lo exigía la contextura de mi crónica, pero allí fue la instancia. Supongo que habrá V. visto esto. Cuando se publicó el docto Centenario el dedique también un artículo: por si acaso no llegó a noticia de V. ¡predecir ándase entonces por sus Indes el incluye un recorte de dicho artículo, que se lecho reproducir en un periódico de Nuevos Aires, el los dos, después con correspondal.

Yo también dedico algunos ratos al inglés: cuando abellanto papirismo, y por aprender los lecciones sin vacantes es como pretender abrir una puerta sin llave. Todos los días dedico una hora a buscar significados, luego me echo a volar por las páginas de los Sketches by Charles Dickens, donde me desespero de no entender las oraciones seguidas. Si la educación universitaria no fuese una retórica del entubimiento académico hay que irse a inglés, en vez

de saber aquello de las leyes de los, que me tiene absolutamente
niente sin cuidado.

Le idee de dar una nueva forma a mis
actividades del hombre me tiene nervioso. No se me ocurre nada. En
lo francés, tiene V. razón, no hay que buscar nada nuevo. Los
courriers de Alberto Wolff son formales de boulevard: los crus de
Aurélien Scholl son gacetas. De los ingleses como no puedo
ver los periódicos tampoco puedo sacar lo que deseo. ¡Bueno,
V., V. puede dedicarme un segundo de atención que me
saque del peso!

Ve que la imperiosa de los Giordis Flutings
avanza. Esa obra es un motivo de gloria para Lyman y de
fortuna para V.

Hace V. como anda el teatro: que de desahilado,
que de paparruchas, que de dramas. Lo el mundo, cada día se
cae una tabla. El comunicacionismo acaba con los mejores
talentos, solo vive el medio a los medicamentos. Esto ha pasado y
por eso siempre en el teatro. Note V. una cosa: Daudet ve
poner en escena Les rois en exil, Nola Put-Drill. Los de re-
tienen por valer de un M. Busnach, un Prin Almuguez
del hena, que les eureka el uado en ese remolito rojo del
aplauro. ¿Cual, ellos, que tanto talento tienen re-
ven obligados a aceptar la guia de uno de tantos
hombres del teatro? Porque nadie tiene que ver el
talento, los bastidores porque esto son un metier, no

un arte. He leído el Assommoir Zola y aquella
trágica naturalidad, aquella que Zola llama el train train
J. ORTEGA MUNILLA
de la vida, que hace todos aquellos progresos y todos
aquella honores profundamente humanos, desaparecer: hay
en Zola el primer medio. Si no le hubiere no se encubría
el drama. Y una, vive la novela donde no hace
falta más trabajo que el público, que es el que nos vende
cuando no nos compra.

Desperdicio V. estos dibujos, se por
puede perjudicar de ellos, echando su carta al cesto y
se fue crease. A la vez V. cuidadosamente en
entonces lo J. Ortega Munilla

J. ORTEGA MUNILLA